Encuesta de Coyuntura Industrial

Segundo trimestre de 2023

Informe de resultados

CONINDUSTRIA

SIEC

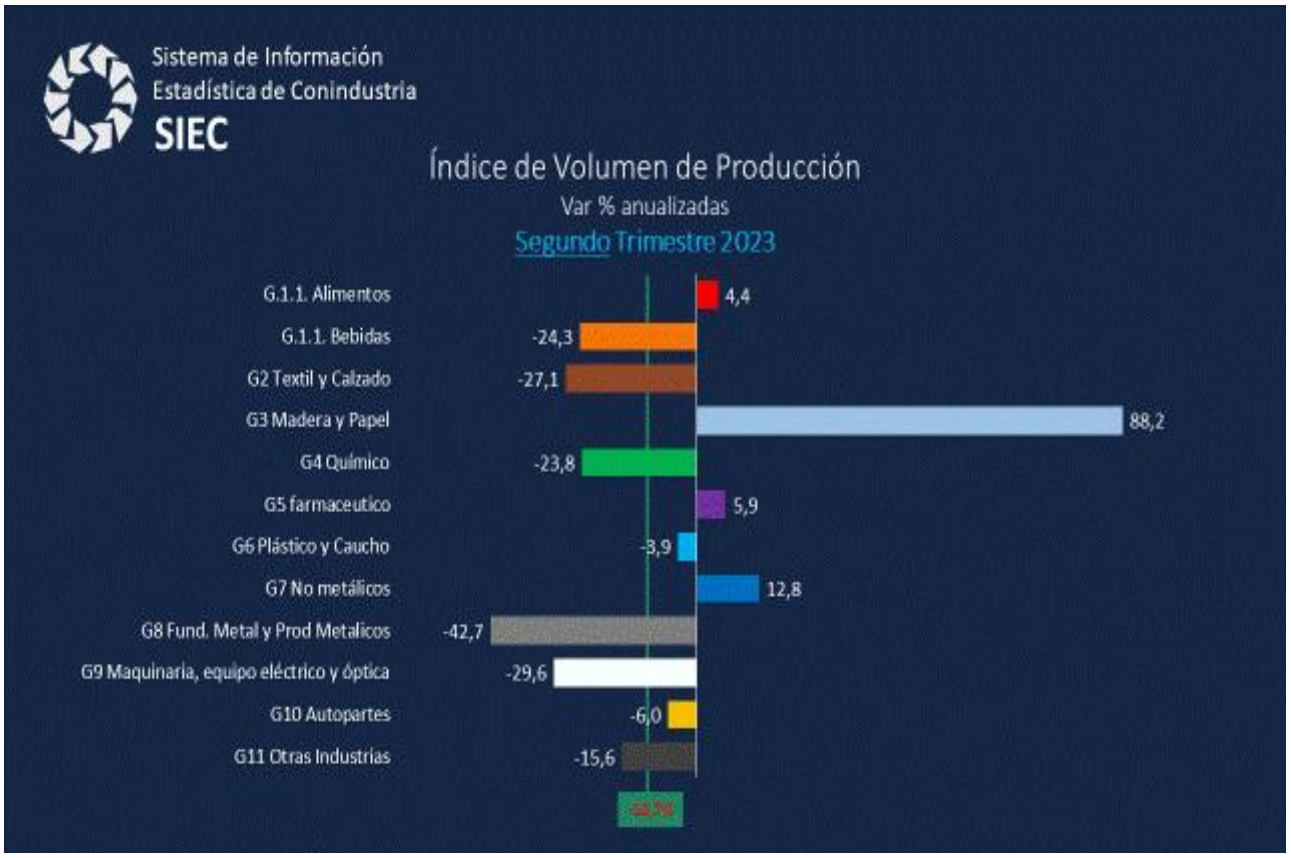
Sistema de Información
Estadística de Conindustria

El pasado 17 de agosto de 2023, la Confederación de Industriales de Venezuela (Conindustria) dio a conocer los resultados de la Encuesta de Coyuntura Industrial (ECI) del segundo trimestre de 2023, y ofreció el balance general de los principales indicadores que marcaron el desempeño de la manufactura venezolana privada, para el lapso abril-junio de 2023. Tal como ya viene informándose, la ECI también incluyó los indicadores cuantitativos, donde se puede apreciar cómo marcha la industria manufacturera al cierre del primer semestre de 2023.

En la presentación de su presidente Luigi Pisella, resaltó que la industria manufacturera durante el segundo trimestre de 2023, sufrió una contracción del 12,7%, que, unida a la caída del 1,7% del primer trimestre, determinaron una disminución del 7,6% en los primeros seis meses del año.

Segundo trimestre

La información recogida de este periodo, a través del Sistema de Estadística de Conindustria (SIEC), revela que las ramas de actividad económica de la manufactura donde se observa descenso fueron fundición de metales y productos metálicos (-42,7%), maquinarias, equipos eléctricos y óptica (-29,6%), textil y calzado (-27,1%), bebidas (-24,3%), químico (23,8%), otras industrias (15,6%), autopartes (6,0%) y plástico y caucho (3,9%). Las industrias que mostraron crecimiento positivo fueron alimentos (4,4%), farmacéutico (5,9%), no metálicos (12,8%) y madera y papel (88,2%).



En el caso de la industria de bebidas, en la actualidad enfrenta importantes desafíos. Las empresas que producen refrescos deben competir con productos que entran vía contrabando desde Colombia, sin cumplir con las normas sanitarias, de etiquetado y de metrología, ni contribuir con el pago de

impuestos nacionales, municipales y parafiscales, específicamente en colas negras, categoría que representa el mayor volumen en el mercado venezolano de bebidas refrescantes.

La cifra de contrabando en este rubro, alcanza el tamaño de por lo menos una las principales empresas fabricantes de refrescos del país, lo que amenaza con desplazar a la industria formal de refrescos y convertirse en el actor más relevante del mercado local, poniendo en riesgo más de 6.500 puestos de trabajo directos y más de 32.500 indirectos, y afectando su capacidad para seguir fabricando productos de calidad. En Occidente, este fenómeno abarca una cuota de mercado superior a cualquiera de las empresas nacionales ya que posee el 43% del mercado.

La situación es similar para la industria que agrupa las empresas que producen bebidas alcohólicas, ya que el 80% del consumo nacional proviene de productos que entran en la frontera del comercio ilícito. Esta práctica ilegal viene acrecentándose debido a los excesos en tributos nacionales y locales, así como a los diversos trámites limitando al sector formal e incentivando la informalidad. A esto se le suma el bajo poder de compra de los hogares venezolanos.

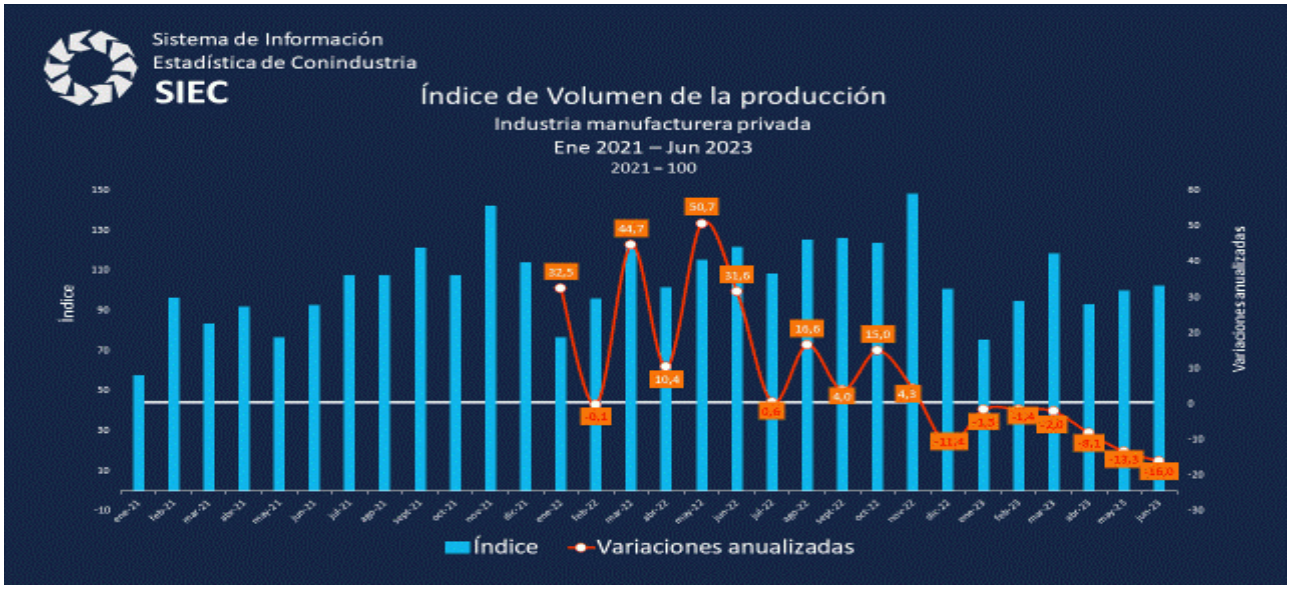
En el caso de la industria de autopartes, la producción sigue afectada por la continua apreciación del tipo de cambio real (este fenómeno ocurre cuando la tasa de inflación es mayor a la tasa de desplazamiento del bolívar con relación al dólar). En Venezuela desde 2018 se viene presentando este fenómeno, que hace que los productos importados sean más económicos que los nacionales. A esto se le debe añadir que muchos códigos arancelarios que entran de manera legal, están exentos de pagos de tributos y por si fuera poco, se desvirtuó el puerta a puerta que es para personas naturales y ha venido siendo utilizado para importar grandes volúmenes de repuestos por personas jurídicas, lo que está fuera de reglamentación.

En industrias como la química, cosmética o alimentos, es importante destacar que los ilícitos no solo se limitan al contrabando (este es solo una parte). Hay una lista de irregularidades que desplaza a productos elaborados en el país, entre las cuales se incluye la evasión (productos que no pagan impuestos), no poseen patente, se negocian sin facturas y carecen de licencias. También entran en esta clasificación, los denominados clandestinos, ya que no cumplen con normas de elaboración ni sanitarias.

También, en el mercado nacional se detecta la falsificación, la presencia de productos que simulan ser de determinada marca a través de empaques que confunden al consumidor. Asimismo, está presente la usurpación, es decir, la venta de productos de marcas reconocidas sin autorización. Finalmente hay que considerar la adulteración donde se añaden componentes, incluso tóxicos, a productos que representan un riesgo para la salud del consumidor.

Como se observa, durante los seis primeros meses de 2023, estos factores están orbitando en la economía nacional, afectando de manera significativa el desempeño de la industria manufacturera venezolana.

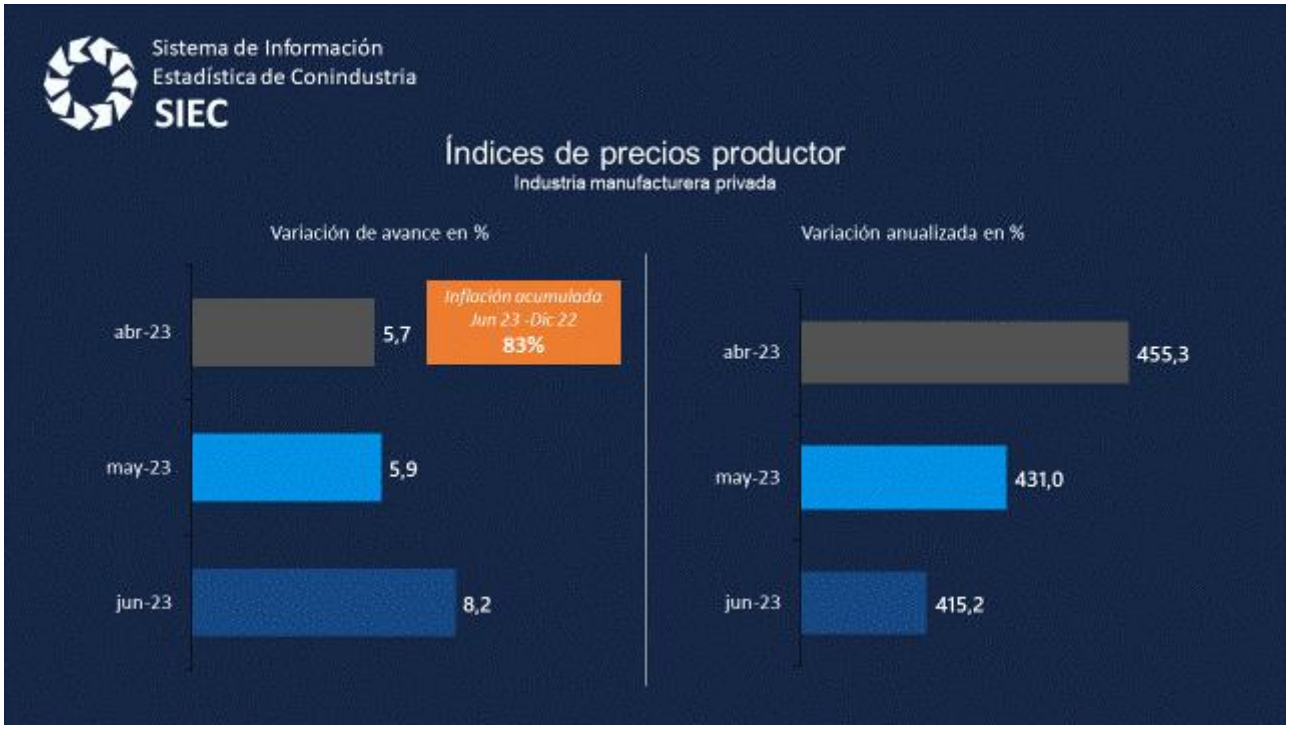
Visto el índice volumétrico con periodicidad mensual, la industria manufacturera lleva una racha de siete meses cayendo de forma consecutiva. La contracción anualizada comenzó en diciembre de 2022 con una tasa de -11,4, continuó en enero (-1,5%), febrero (-1,4%), y marzo (-2,0%), profundizándose en el segundo trimestre, en abril (-8,1%), mayo (-13,3%) y junio (-16,0%).



Otro elemento no menos importante, es el comportamiento de los precios. El SIEC revela que el Índice de Precios Productor (IPP) registró una tasa de crecimiento entre abril y junio del 20,5%, sensiblemente menor a los precios reportados en el período enero-marzo que alcanzaron 97,1%. Al cierre del segundo trimestre, la tasa anualizada del IPP alcanzó 432%. Urge contener el proceso inflacionario que pulveriza el poder de compra de los hogares venezolanos y frena el crecimiento del aparato productivo en su conjunto.

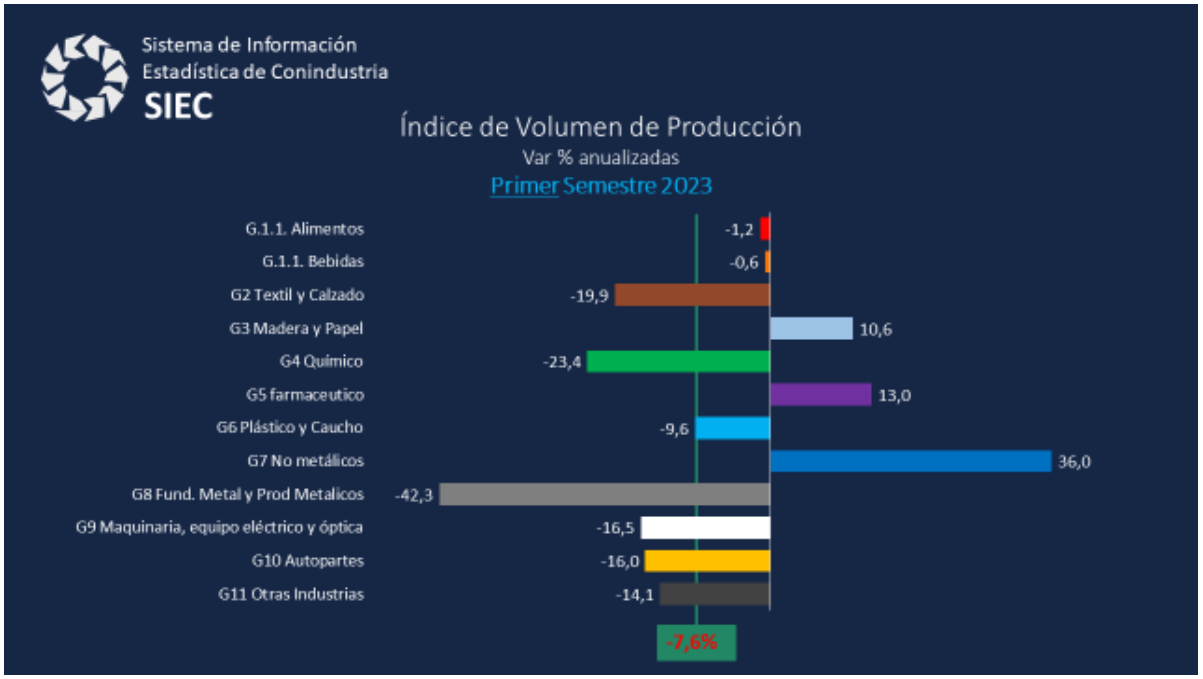
Durante el periodo abril-junio, los precios se desaceleraron en forma importante, pero siguen siendo muy elevados. En abril el IPP creció 5,7%, en mayo lo hizo en 5,9% y en junio se aceleró en 8,2%. Estas tasas apuntan a una inflación de la industria manufacturera superior a los 400 puntos porcentuales, aunque se observa una tendencia a desacelerarse que esperamos se mantenga en los meses que vienen.

El combate a la inflación es determinante para que la industria manufacturera pueda crecer de forma sostenida. Para los industriales venezolanos, este es uno de los principales problemas, ya que la elevada inflación atenta contra el consumo de los bienes producidos en el país, entre otras cosas porque sobrevalora en términos reales nuestro signo monetario. Es decir, mientras la tasa de inflación interna es mayor a como se desliza el tipo de cambio, se encarece la producción interna, abaratando el costo de los productos importados.



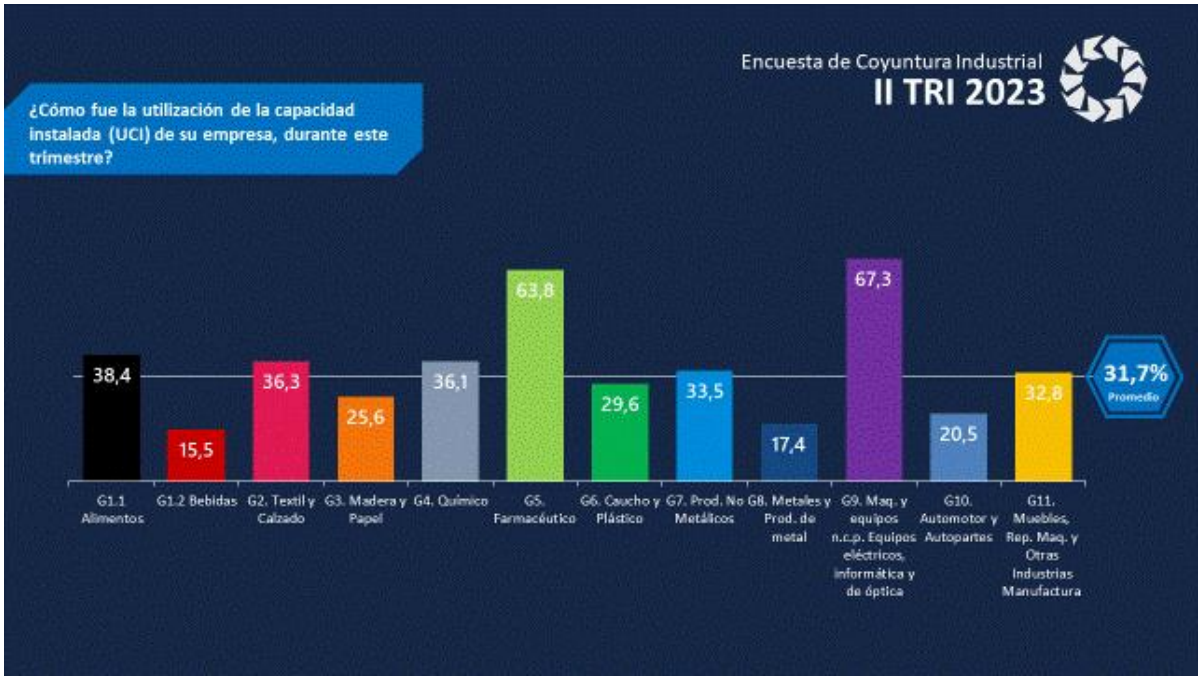
Primer semestre

Los resultados del primer semestre de 2023, muestran una contracción del volumen de la producción del 7,6%. Ello es consecuencia de la caída de la producción en los sectores fundición de metales y productos metálicos (-42,3%), químico (23,4%), textil y calzado (-19,9%), maquinarias, equipos eléctricos y óptica (-16,5%), autopartes (-16,0%), otras industrias (-14,1%), plástico y caucho (-9,0%) y alimentos (-1,2%). Las actividades que mostraron crecimiento en los primeros seis meses del año fueron no metálicos (36,0%), farmacéutico (13,0%), y madera y papel (10,6%).



Utilización de la capacidad instalada

La industria manufacturera continúa mostrando una muy baja utilización de su capacidad instalada. Al cierre del segundo trimestre, este indicador se ubica en 31,7, por debajo de nuestros vecinos de la región y similar a lo registrado durante los primeros tres meses del año.



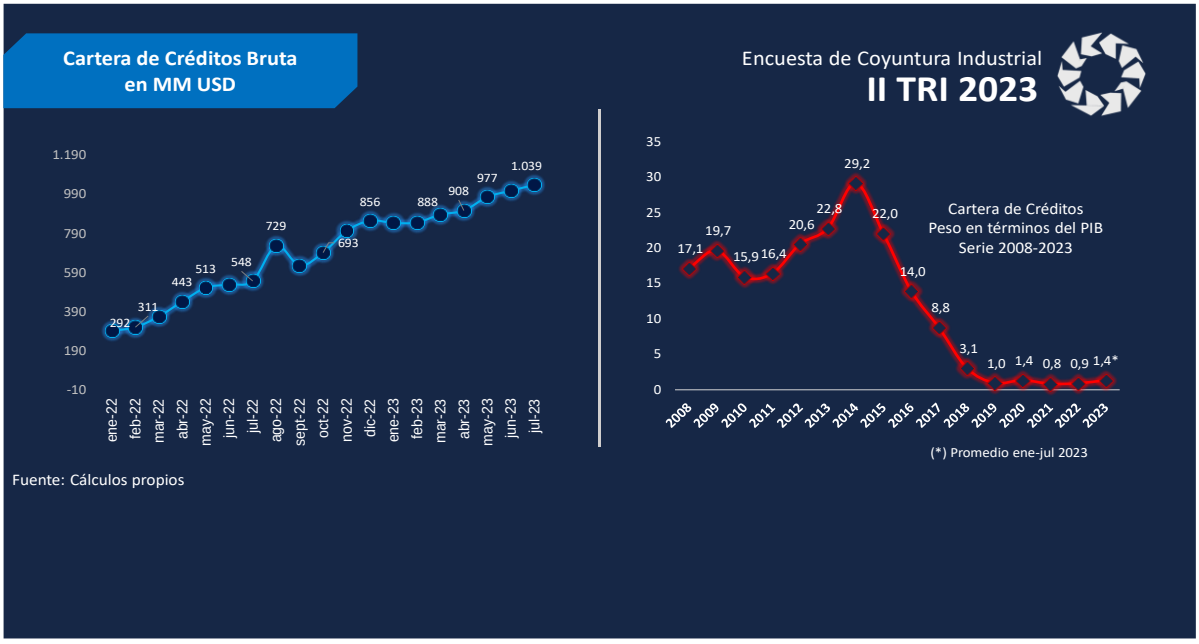
Factores que impactan la producción

El módulo cualitativo de la ECI revela que los problemas más apremiantes por lo que padecen las industrias en todo el país y que limitan la productividad industria son:

- El bajo poder adquisitivo que tienen los hogares venezolanos, tal como se comentó, producto de la elevada inflación que reportan tanto los entes oficiales como otras firmas dedicadas a la evaluación económica nacional. El Índice de Precios al Productor de la industria manufacturera, revela una tasa anualizada al cierre de junio del 415% y una tasa acumulada al cierre del primer semestre del 83,4%. Como se puede apreciar, estos guarismos son muy elevados ya que impactan de forma directa el consumo de los hogares.

- El segundo factor que destaca es la falta de financiamiento del sistema financiero nacional, sea este bancario o no. Ciertamente, la cartera de créditos se ha venido recuperando en los últimos dos años. Por ejemplo, en enero de 2022 ascendía a solo USD 292 millones, y ya en julio de 2023 se ubicaba en USD 1.039 millones. El proceso hiperinflacionario pulverizó la cartera de créditos de la banca nacional. Cabe recordar que entre 2008 y 2015, Venezuela contó con una vigorosa cartera de créditos que representaba el 20,5% del Producto Interno Bruto (PIB).

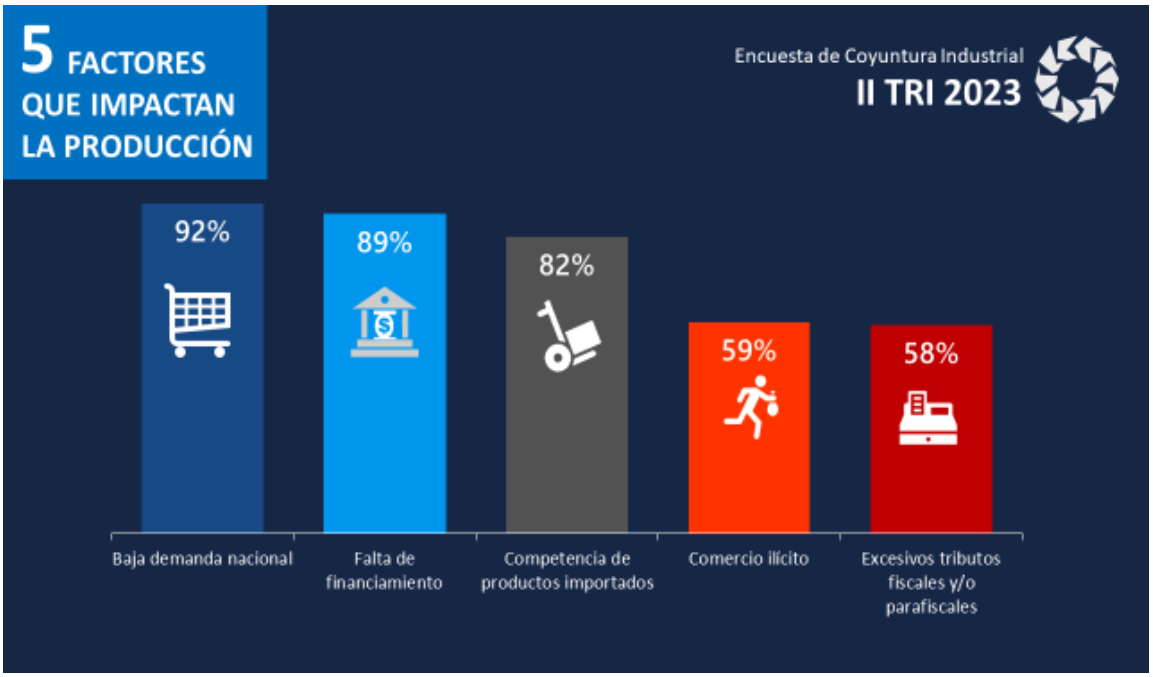
  Esto comenzó a bajar en forma dramática en los años subsiguientes, al punto que en 2022 solo alcanzó el 0,9% del PIB. En Conindustria estimamos que la cartera de créditos que requiere nuestra economía en la actualidad debería estar entre un 10% y 12%, es decir entre USD 8.000 y USD 9.500 millones para satisfacer los requerimientos de apalancamiento que requieren las unidades productivas y los hogares venezolanos para que demanden bienes y servicios y así motorizar la economía. De hecho, los industriales venezolanos estiman que requieren unos USD 5.000 millones.



- El tercer factor que los industriales ponderan como factor que afecta la producción nacional está relacionado con la competencia con productos importados. Ya hemos comentado como la sobrevaluación del tipo de cambio real afecta la productividad industrial por lo que las empresas necesitan revisar hacia adentro cómo hacerse más productivos, por lo que la innovación debe orientar acciones futuras. Pero es importante señalar que aún hay cerca de 1.600 códigos arancelarios que están exentos de pagos de tributos en las aduanas, lo que da una ventaja a esos productos extranjeros en detrimento de la producción nacional

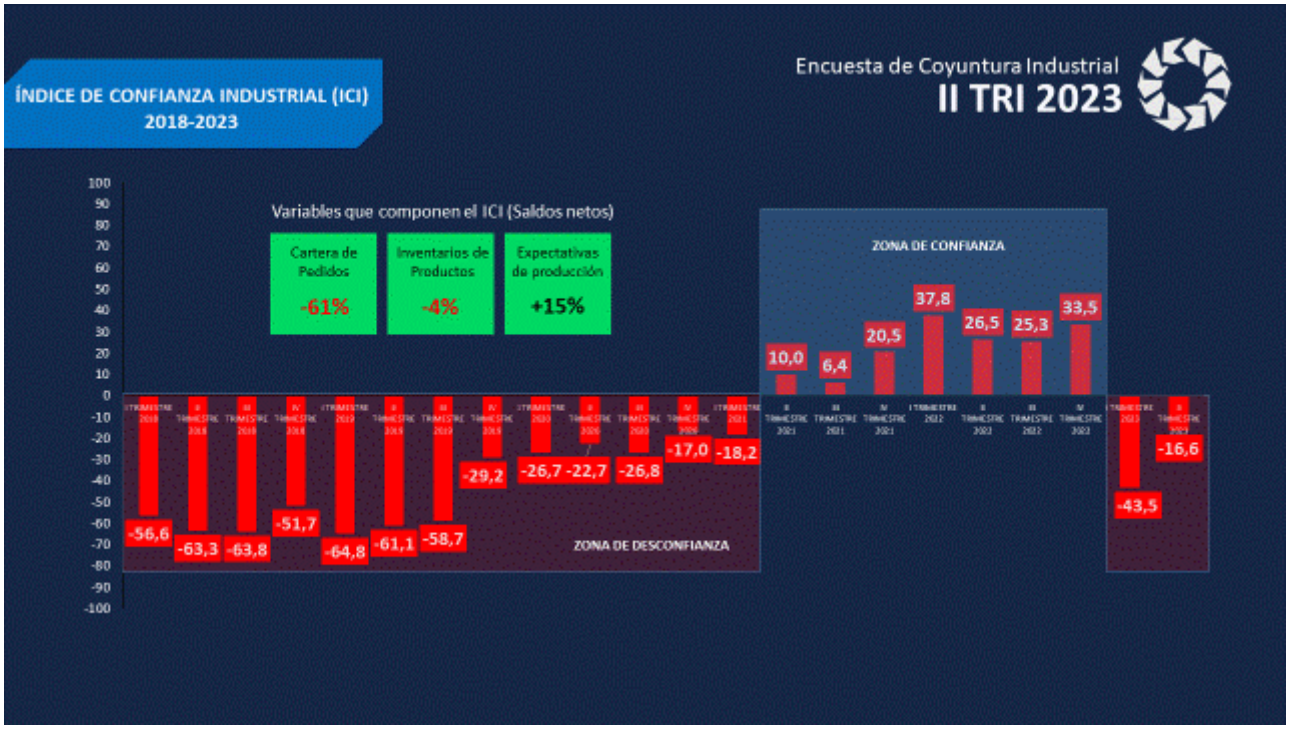
- El cuarto factor tiene que ver con toda la temática de ilícitos, ya comentada.

- Por último, el quinto factor más valorado por los industriales tiene que ver con la voracidad fiscal. En Venezuela existe una elevada presión tributaria que se expresa en el cobro de impuestos nacionales tipo ISRL, IVA, IGP, IGTF, municipales y los llamados parafiscales (Fona, Locti, deportes, IVSS, paro forzoso, Inces). Esto, como se ha comentado, incentiva a los agentes económicos tomar el camino hacia la informalidad, y los que quedan como formales deben soportar la carga de contribuir con los recursos que requiere el fisco nacional para financiar el gasto público.



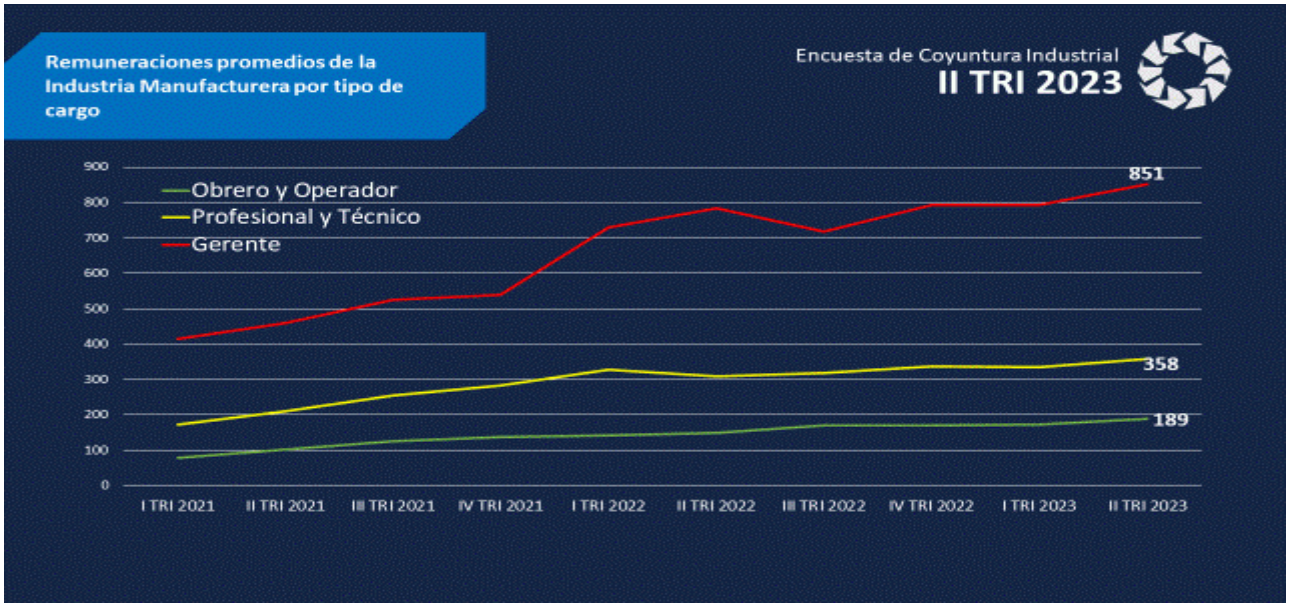
Índice de confianza

Por segundo trimestre consecutivo, el índice de confianza industrial (ICI) cierra en terreno negativo (-16,6), como consecuencia de lo mal valorado que resultó la cartera de pedidos, así como los inventarios de productos terminados, ya que el tercer componente, el de las expectativas de producción para el tercer trimestre de 2023, resultaron favorables.



Remuneraciones

A pesar de la contracción observada en el volumen de producción del segundo trimestre, las remuneraciones del sector industrial muestran un crecimiento anualizado. El personal obrero en promedio recibió una remuneración de USD 189, mayor a los USD 173 obtenidos en el primer trimestre de este año y un 26% mayor a la percibida en igual período de 2022. Para un profesional, la industria en promedio remuneró USD 358, un 16% superior a hace un año. Por último, un gerente percibió una remuneración promedio de USD 851, la más alta desde que se llevan estas estadísticas.



CONINDUSTRIA

Ver presentación de resultados a la prensa:

https://conintranet.com/img/gaceta/Encuesta_de_Coyuntura_Industrial_II_Trimestre_2023_1.pdf

CONINDUSTRIA

Sistema de Indicadores de Volumen, Precio y Valor
Industria Manufacturera Privada

	IVP	Var% intermensual	Var% anualizada	IPL	Var% intermensual	Var% anualizada	IQL	Var% intermensual	Var% anualizada
ene-21	24,3			42,0			57,9		
feb-21	48,3	98,7		50,2	19,6		96,3	66,1	
mar-21	44,4	-8,2		53,1	5,8		83,5	-13,2	
abr-21	65,6	47,8		71,2	34,1		92,1	10,2	
may-21	66,0	0,7		86,3	21,1		76,6	-16,8	
jun-21	82,7	25,2		89,2	3,4		92,7	21,1	
jul-21	116,6	41,1		108,1	21,2		107,9	16,4	
ago-21	126,0	8,0		117,1	8,3		107,6	-0,3	
sept-21	144,0	14,3		118,5	1,2		121,5	12,9	
oct-21	134,6	-6,5		125,0	5,4		107,7	-11,3	
nov-21	191,2	42,0		134,3	7,5		142,3	32,1	
dic-21	156,5	-18,2		137,2	2,2		114,0	-19,9	
ene-22	114,6	-26,8	371,2	149,2	8,7	255,6	76,8	-32,6	32,5
feb-22	144,6	26,2	199,3	150,3	0,7	199,5	96,2	25,3	-0,1
mar-22	188,5	30,4	325,1	155,9	3,8	193,7	120,9	25,7	44,7
abr-22	173,4	-8,0	164,5	170,6	9,4	139,6	101,6	-16,0	10,4
may-22	217,9	25,7	229,9	188,9	10,7	118,9	115,4	13,5	50,7
jun-22	256,9	17,9	210,8	210,6	11,5	136,1	122,0	5,8	31,6
jul-22	243,9	-5,1	109,1	224,7	6,7	107,9	108,5	-11,1	0,6
ago-22	327,0	34,1	159,6	260,6	16,0	122,6	125,5	15,6	16,6
sept-22	380,8	16,4	164,5	301,3	15,6	154,2	126,4	0,7	4,0
oct-22	393,9	3,4	192,6	317,9	5,5	154,4	123,9	-2,0	15,0
nov-22	546,7	38,8	186,0	368,4	15,9	174,2	148,4	19,8	4,3
dic-22	597,3	9,3	281,8	591,6	60,6	331,0	101,0	-32,0	-11,4
ene-23	562,8	-5,8	391,3	744,2	25,8	398,8	75,6	-25,1	-1,5
feb-23	832,5	47,9	475,9	878,0	18,0	484,3	94,8	25,4	-1,4
mar-23	1.062,0	27,6	463,3	896,2	2,1	474,8	118,5	25,0	-2,0
abr-23	884,3	-16,7	410,1	947,3	5,7	455,3	93,4	-21,2	-8,1
may-23	1.003,2	13,4	360,4	1.003,0	5,9	431,0	100,0	7,1	-13,3
jun-23	1.111,5	10,8	332,7	1.084,8	8,2	415,2	102,5	2,4	-16,0

Fuente: https://conintranet.com/
(*) Cifras provisionales

*IQL: Índice de Volumen de la Producción
*IPP: Índice de Precios Productor
*IVP: Índice de Valor de la Producción
*Variación %: Variaciones porcentuales intermensuales y anualizadas